

CAPÍTULO 7

Cómo citar: Stewart, J. (2023). Contacto de lenguas y variación. En P. Alandía Mercado (Ed.), *Introducción a la Lingüística: Curso para investigadores de lenguas indígenas de Bolivia* (1ª ed., pp. 160-179), Página y Signos/Funproeib Andes. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11111143>

CONTACTO DE LENGUAS Y VARIACIÓN

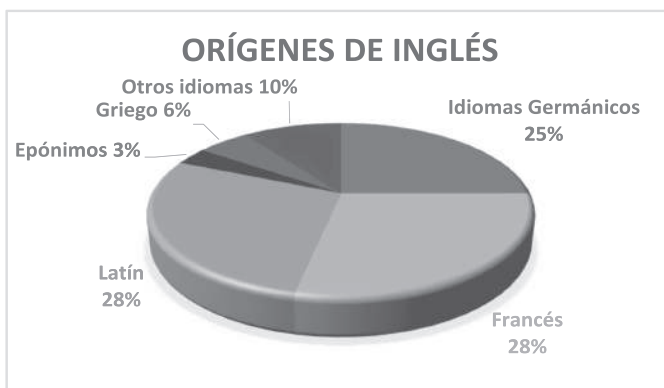
Jesse Stewart*

0. Introducción

Uno de los conceptos fundamentales de la lingüística es la **paridad** (*parity*), la cual explica que no hay un idioma superior a otro y que no existe ningún “idioma puro”. Todos los idiomas documentados en el mundo tienen influencias de otros. Por ejemplo, la mayoría del vocabulario del inglés proviene de cuatro familias de idiomas

Gráfico 1

Orígenes léxicos del inglés



(Gráfico 1); sin embargo, tiene **préstamos** (*loanwords*) de muchos otros, incluso de idiomas hablados en Bolivia; por ejemplo, del quechua provienen las siguientes palabras en inglés: *condor*, *quinoa*, *coca*, *jerky*, *llama*, *pisco*, *puma*, *guano*, *Inca*, *ayahuasca*; del aymara: *alpaca*; y del guaraní: *jaguar*, *cashew*, *macaw*, *piranha*.

La mayoría de estas palabras llegaron al inglés a través del castellano, que también, junto con el portugués, tiene préstamos innumerables de cientos de idiomas indígenas de las Américas. Además, el castellano tiene más de 4000 palabras con origen árabe, que se incluyeron como préstamos durante la conquista árabe-

* Es Profesor Asociado del Departamento de Lingüística de la Universidad de Saskatchewan, Canadá. Tiene doctorado en Lingüística por la Universidad de Manitoba, Winnipeg, MB, Canadá. Ha colaborado con los hablantes de la comunidad de Pijal en la documentación de su lengua, compilando el primer diccionario lingüístico multimedia, entre otros documentos. Sus áreas principales de investigación son fonética, fonología, lenguas mixtas y lenguas en contacto.

musulmana en la Península Ibérica durante más de novecientos años. Algunas de las palabras de origen árabe comunes en castellano son: *almuerzo, almohada, ajedrez, atún, bagre, café, chivo, espinaca, fideo, limón, loco, máscara, quintal, talco, taza, zanahoria*, entre muchas más. Con base en estos ejemplos, se puede definir un **préstamo** como una palabra o parte de una palabra que se comparte de un idioma a otro, y la única manera en la que esto es posible es a través del contacto con hablantes de otros idiomas, ya sea en persona o por documentación (escrita, audio, video, etc.).

Con esas consideraciones, en este capítulo veremos diferentes fenómenos que resultan del contacto de lenguas, desde los préstamos, con sus diferentes efectos en los sistemas en contacto, hasta la emergencia de nuevas lenguas, cuya clasificación presentamos.

7.1. Resultados del contacto de lenguas

El lenguaje es una herramienta dinámica que siempre está evolucionando para encajar con las necesidades comunicativas de sus usuarios. Una de las maneras más comunes para describir nuevos conceptos, tecnologías y cosmovisiones introducidas por otra cultura es simplemente adaptar su vocabulario; sin embargo, los puristas frecuentemente ven los préstamos como degradación o corrupción del idioma.

En realidad, la adaptación de palabras extranjeras es un fenómeno natural utilizado en todos los idiomas del mundo y puede ser usado como marcador histórico de las interacciones interculturales entre humanos, que pueden revelar el tipo y la intensidad del contacto; por ejemplo, cuando los sirvientes ingleses entregaban la comida a sus patrones franceses durante la conquista normanda de Inglaterra, mataban el *pig*, pero servían el *pork* (del francés *porc*). Es por eso que el inglés tiene nombres nativos para los animales y nombres derivados del francés para su comida, respectivamente: *sheep-mutton* (del francés *mouton*); *cow-veal/beef* (del francés *veau/beouf*). Sin embargo, con el tiempo, los préstamos pueden ser difíciles de identificar; normalmente la forma fonológica de la palabra prestada se asimila a la fonología del idioma prestatario y, sin un estudio **etimológico** (*etymological*), esta pasa inadvertida. Un hablante de castellano no pronuncia *arroz* como [ˈʔarz] en árabe رَزْ, en su lugar dice [aˈros], basado en la fonotáctica castellana. Un hablante de japonés no dice [ˈfʷʊʔʔbaɪ] o [ˈfutbal], dice [ɸʊʔʔtɔboːɾʊʔ] para el *fútbol*.

- 1) En los siguientes ejemplos de idiomas hablados en Bolivia, ¿cuántos préstamos del castellano se pueden identificar?
- 2) ¿Se puede identificar alguna tendencia en los cambios en cada idioma?

Tabla 1*Ejemplos de préstamos del castellano en las lenguas bolivianas*

Idioma	Frase	Referencia
Chácobo	naráha poró-wa bari=´ wa=ki	Tallman, 2018, p. 672
Tapieté	kamĩ'õ ou o-a he(se) siyora	González, 2005, p.308
Tapieté	hana she-ru papere kwa-'ä kwa-ä mbi-para	González, 2005, p.381
Baure	kowapa teç rotir howoki.	Danielsen, 2007, p.86
Yuracaré	poybolo=chi bati tẽ-ta-ø poropesor	Van Gijn, 2006, p.327
Bésiro	Ané chaama, xepénte chaama siro kítu naróx, o noseóx.	Sans, 2013, p.63

Además, es necesario señalar que la adaptación del vocabulario extranjero no es la única manera en que las personas acomodan nuevos conceptos en sus idiomas; dos ejemplos comunes incluyen **neologismos** (*neologisms*) y **calcos** (*calques*). Un neologismo es la creación de una palabra nueva o una nueva definición para una palabra existente; una estrategia común para formar neologismos es a través de palabras compuestas; así, en algunos idiomas quechuas, los puristas tratan de reemplazar préstamos del castellano con neologismos formados de palabras quechuas. Por ejemplo, en algunos diccionarios se encuentran palabras como *antapyyu* (caballo de metal: *anta* = metal + *apyyu* = caballo) para reemplazar *pisiklita* (bicicleta) (Chimbo Aguinda et al., 2008, p. 48). Los **calcos** (*calques*) son traducciones literales de otro idioma, por ejemplo, muchos hablantes del castellano andino usan *pues*, o las variaciones *pue*, *pe* con la función de *-mi/-n* que en idiomas quechuas transmiten información directa o de primera mano (M. S. Manley, 2007, p. 202).

(1) *Él camina rápido a la casa, pue.*

Pay wasinmanmi utqhayta purin.

(Quiroz Villarroel, 2000, p. 159)

Cuando se produce el contacto, los factores extralingüísticos colocan a un idioma en una posición socialmente más prestigiosa sobre el otro. En la mayoría de los casos, el idioma “extranjero” toma esta posición y tiene influencia unidireccional en el idioma de los “contactados” (Fought, 2010; Hickey, 2010). Ejemplos de idiomas con un alto grado de cambio inducido por contacto incluyen:

El aymara a través del quechua (2) y el castellano (3):

(2) *Pampa* “planicie” ← *pampa* (q.); *warmi* ← *warmi* (q.) “mujer, esposa” (Hardman, 2013)

(3) *P'usp'uru* ← *fósforo* (es.); *karu* ← *caro* (es.) (Hardman, 2013)

El francés canadiense a través del inglés canadiense:

(4) *fun* ← *fun* (ing.) “divertido”; *J'ai les shakes* “tengo miedo” ← *shake* (ing.) “temblar”

El guaraní (jopará) y quechua a través del castellano:

- (5) *Ndajúi porque chereasy.* (g.) ← *No vine porque estaba enfermo* (es.) (Zajícová, 2009)
 (6) *pero, (p)lasa, estaka* (q.) ← *pero, mercado (plaza), estaca* (es.) (Parker & Ibañez, 1964)

El castellano de EE.UU. a través del inglés de EE.UU.:

- (7) *Vamos a shopear* (es. ee.uu.) ← *Let's go shopping* (ing. ee.uu.); “*vamos de compras*” (es. estándar)

Y el inglés influenciado por idiomas nativos, por ejemplo, el inglés (criollo) hablado en Belice:

- (8) *Wi laik fufu eena kuknat milk.* (ing. bel.) ← *We like ripe mashed plantains in our coconut milk.* (ing. estándar) “A nosotros nos gustan los plátanos maduros majados en la leche de coco”. ← *fufu* (de akan, hablado en Ghana) “una masa hecha de yuca y harina de plátano verde” (Herrera et al., 2007)

Más allá de los idiomas hablados, el contacto lingüístico es muy común en la cultura sorda que casi siempre tiene interacción con una cultura oral que es dominante. A causa de este tipo de contacto, hay muchos conceptos erróneos sobre las lenguas de señas que es importante aclarar: (1) las lenguas de señas son idiomas completos y tienen la misma capacidad comunicativa que los idiomas hablados; (2) no son idiomas artificiales y se desarrollan naturalmente como los idiomas hablados; (3) no son gestos imprevistos similares a la imitación, sino que tienen vocabularios extensivos, sintaxis y fonologías complejas, al igual que los idiomas hablados; (4) no son universales, tienen dialectos y pueden ser tan diferentes como el castellano y el japonés. Sin embargo, a causa del contacto con el idioma hablado, hay bastante influencia, especialmente en el vocabulario y en el uso del alfabeto manual, lo cual puede ser erróneamente interpretado para los que no tienen entrenamiento en la lingüística y lo ven como un intento de transmitir el idioma hablado con la modalidad gestual. Sin embargo, el núcleo gramatical del idioma de señas y del idioma hablado no tienen relación.

Casi todos los conceptos tratados en este capítulo pueden ser aplicados a los idiomas de señas. Es importante destacar que la Lengua de Señas Boliviana (LSB) es reconocida como idioma oficial de Bolivia a través del Decreto Supremo N.º 0328.

Con respecto a las influencias lingüísticas, existe una gran cantidad de literatura que describe lo que sucede cuando dos o más idiomas o dialectos entran en contacto. Como grupo, los idiomas de contacto generalmente exhiben cambios similares; sin embargo, el nivel de cambio puede variar considerablemente.

Los préstamos no son los únicos fenómenos resultantes del contacto de lenguas; en las condiciones adecuadas, todos los elementos lingüísticos pueden estar sujetos teóricamente a transferencia (Thomason, 2001). Sin embargo, los préstamos de

clase abierta (o de palabras de contenido: sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, etc.) son el elemento más común copiado en el idioma “contactado” (Hickey, 2010; Winford, 2010). La justificación de la mayor prevalencia de préstamos de la clase abierta sobre préstamos de la clase cerrada (funcionales/ gramaticales: adposiciones, pronombres, partículas etc.) proviene del hecho de que la integración a la estructura morfosintáctica del lenguaje no es esencial, una tarea a menudo difícil para hablantes monolingües y adultos.

Translingüísticamente, los sustantivos son generalmente prestados con más frecuencia que los verbos y las transferencias de morfología derivativa (cambios lexicales) son más fáciles de realizar que la morfología flexiva (cambios gramaticales) (Thomason, 2010).

(9) Morfología derivada compartida en quechua (izquierda) y aymara (jaqi) (derecha):

- a. Topicalización: -(q|k|x)a vs. -x(a) (Adelaar, 2017)
- b. Información indirecta: -(s|sh)i vs. -chi (Quartararo, 2017)
- c. Semblativo -(sh|s|h|Ø)ina vs. (h|Ø)ina etc. (Muysken, 2015)

Sin embargo, mientras que la situación de contacto se intensifica y el aprendizaje es más «guiado», elementos más resistentes también pueden transferirse y, en situaciones de contacto muy intensas como el castellano y el quechua en los Andes, los elementos del idioma “contactado” se prestan con frecuencia al idioma “extranjero” (Thomason, 2010).

(10) Castellano andino influenciado por los idiomas quechuas:

- a. Fonología: el uso de /z/, y /ʒ/ en el norte de Ecuador – *perro* ['pezo], *lluvia* ['ʒuβia] (Stewart, 2020a)
- b. Fonología: la integración del fonema /ʃ/ (<sh>) en préstamos de los idiomas quechuas y en apodos – *Sebastián* → *Shaba* ['ʃaba]; *Macedonia* → *Mashi* ['maʃi]; *Ancash* ['ankaʃ] (un departamento en Perú) (Hardman-De-Bautista, 1982); *shungo* ['ʃungo] “corazón”; *shunsho* ['ʃunʃo] “tonto” (las dos palabras anteriores son comunes en el español de Ecuador)
- c. Lexical: *choclo* “maíz”; *cuy* “cuy (cobayo, conejillo de indias)”; *guagua* “bebé”; ñaña/ñaño “hermana/ hermano” (Escobar, 2011)
- d. Calcos: *nomás* ← *-lla* (q.) “solo, justo”; *pue* ← *-mi* “información de primera mano” (Quiroz Villarroel, 2000). El uso extensivo de diminutivos y en casi todas las categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos, numerales, pronombres, preposiciones, adverbios, gerundios) (Escobar, 2011) – *vaquita*, *azulito*, *unito*, *ellita*, *dentrío*, *lejitos*, *andandito* ← *huagrawa*, *azulgu*, *shucgu*, *paygu*, *ucugu*, *carugu*, *purishpagu* “huevo, azul, uno, ella, dentro, lejos, andando”
- e. Gramática: *dar* + gerundio - *Dame pasando* ← *Yalishpa cuhuai* “por favor, pásamelo” (común en Ecuador) (Bruil, 2008)
- f. Gramática: el uso de flexiones verbales en el futuro como un imperativo - *¡Vendrás mañana!* ← *shamungui!* “¡Ven!” (común en Ecuador) (Haboud, 1998)

- g. Gramática: el uso de un verbo de movimiento + un gerundio subordinado para transmitir el perfecto – *Vengo comiendo*. ← *mikushpa shamuni* “Habiendo comido, vengo”. (común en Ecuador) (Haboud, 1998)

Debido a la relación social entre los hablantes de ambos idiomas, a menudo se desarrolla una actitud lingüística negativa entre los hablantes del idioma “contactado” y el aprendizaje del idioma “extranjero” se convierte en una prioridad. Una vez logrado el aprendizaje, comúnmente es el único idioma transferido a los hijos; sin embargo, el idioma “extranjero” es frecuentemente **marcado** (*marked*), ya que los padres lo adquieren típicamente como L2 y bajo condiciones “no guiadas” (Hickey, 2010a). El aprendizaje o la adquisición no guiada de la lengua (7.2.3) a menudo deja a los hablantes con la necesidad de llenar “vacíos” (conceptos o estructuras en L1 que no existen en L2) en el idioma recién adquirido. En estas condiciones, los préstamos sistémicos de la lengua de sustrato pueden ingresar al nuevo dialecto (Hickey, 2010b).

7.2. Resultados por cambio inducido de contacto de lenguas

7.2.1. Ultracorrección

La **ultracorrección** o **hipercorrección** (*hypercorrection*) ocurre cuando una persona que intenta hablar otro idioma (o dialecto) sobregeneraliza ciertas reglas. El resultado es un sistema marcado o acentuado, que frecuentemente los hablantes nativos pueden detectar. La ultracorrección puede ocurrir en las estructuras gramaticales (11), en la formación de las palabras (morfología) (12), en el significado de las palabras (semántica) (13), en la pronunciación de las palabras (fonológica y fonética) (14) y hasta en la ortografía (15). La ultracorrección no solo es un fenómeno de contacto, se encuentra también en la lengua materna (16).

- (11) Al hablar idiomas como el quechua, el aymara, el yuracaré o el guaraní, muchos hablantes nativos del inglés o francés omiten los sujetos en estructuras donde su uso es deseable. Por ejemplo, un hablante de inglés podría decir: *Na ricurcachu*. (q.) *No vio*. (es.) en una situación donde el sujeto es ambiguo y sería mejor decir *Ñuca panica na ricurcachu* (q.) *Mi hermana no vio*. En este caso, el hablante de inglés o francés omite el sujeto pensando que se escucha más formal o culto, aplicando una regla que no tiene en su idioma, ya que el uso de los sujetos es casi siempre obligatorio en inglés y en francés.
- (12) Al hablar castellano, algunos hablantes nativos de inglés se equivocan en el género de las palabras femeninas que terminan en *-ma* (*forma, pijama*), ya que han aprendido la regla de que las palabras originarias del griego terminadas en *-ma* son masculinas (*programa, sistema, teorema, tema e idioma*).

- (13) Frecuentemente, los hablantes de inglés piensan que el castellano tiene muchas “palabras sofisticadas” (*big words*), ya que el mismo vocabulario que se usa a diario en castellano normalmente es reservado para registros formales o técnicos en inglés; esto se debe a que estos registros usan muchas palabras derivadas del latín, debido a que era el idioma de la ciencia durante mucho tiempo. Entonces, un angloparlante diría: *yo utilicé el agua de la llave*, en lugar de *yo usé el agua de la llave*, en un intento de sonar más culto o usar la palabra apropiada; ya que la palabra “*usé*” en inglés se utiliza a diario y la palabra “*utilicé*” se encuentra en contextos más formales o técnicos.
- (14) Al hablar inglés, muchos hablantes nativos de castellano advierten que las palabras que empiezan con <es-> en castellano frecuentemente corresponden a <s-> en inglés; por ejemplo, *estadio* → *stadium*; *estaca* → *stake*, entonces puede haber un uso excesivo de esta regla en palabras que empiezan con <es-> en inglés; por ejemplo: *escape* [ɪˈskeɪp] → *scape** [skeɪp] “escapar” [eskaˈpaɾ]. Al hablar castellano, muchos hablantes nativos de quechua ecuatoriano ponen /e/ y /o/ en palabras que tienen /i/ o /u/ respectivamente, ya que el quechua de Ecuador no tiene las vocales medias en la misma distribución como en el castellano: por ejemplo, *lluvia* [ˈʎu.βja] → *llobia* [ˈʒo.βja]; *mesa* [ˈmesa] → *misa* [ˈmisa] “mesa”.
- (15) Al escribir en castellano, algunos hablantes de quechua ponen la <h> al comienzo de las palabras que empiezan con vocal, ya que el quechua no usa la <h> muda; por ejemplo, *se **hiban** a bautizar a un niño*. Lo mismo pasa, frecuentemente, con los hablantes de italiano al escribir inglés por motivos similares.
- (16) Muchas palabras prestadas del latín en inglés conservan la forma singular y la forma plural de la declinación originaria, por ejemplo: *bacterium-bacteria* “bacteria-bacterias”, *corpus-corpora*, “corpus-corpus”, *radius-radii*, “radio-radios”, *index-indices*, “índice-índices”, *formula-formulae*, “fórmula-fórmulas”, *focus-foci*, “enfoque-enfoques”. En un intento por sonar más cultos, algunos hablantes de inglés aplican estas reglas a palabras irregulares o que tienen origen en otra declinación o en otro idioma: *octopus* “pulpo” → *octopi** (la forma correcta es *octopuses* u *octopodes*, aunque algunas fuentes aceptan *octopi* a través de la regularización –véase 7.2.2–); *virus* “virus” → *virii** o *virii** (la forma correcta es *viruses*).

7.2.2. Regularización

La **regularización** (*regularization*) es un fenómeno a menudo mencionado en la literatura de la adquisición del lenguaje, en la dialectología y en el cambio

lingüístico. Sin embargo, es uno de los fenómenos responsables del cambio inducido por contacto, especialmente en los pidgins, criollos y lenguas francas (véase 7.3). Se define como una tendencia de reemplazar formas irregulares o excepciones con formas que reflejan patrones generales en el idioma; por ejemplo, en Colombia existe un idioma llamado palenquero que es un criollo basado en el castellano y el kikongo (es hablado en varios países del centro de África). En este idioma, todos los adjetivos regularizan a la forma masculina: *Ese nata é susio*, “Esa nata está sucia”; no hay género gramatical ni conjugaciones verbales, lo cual ha hecho obligatorios los pronombres de sujeto y los tiempos se entienden por las partículas preverbiales (Mackenzie, 1999).

Observemos la **Tabla 2**. Todas las partículas preverbiales tienen sus orígenes en el castellano con la excepción del futuro.

¿Puede identificar sus **cognados** (*cognates*) en el castellano?

¿Cómo fue establecida la base verbal?

¿Cómo podría decirse las siguientes oraciones en palenquero?:

Él va a bailar. Ella contaba. Ustedes saben limpiar.

Tabla 2

Pronombres y tiempos verbales en palenquero

Pronombres	Presente	Habitual	Futuro	Pasado	Imperfecto
Í	ta ablá	asé ablá	tan kumé	á enfermá	taba bibí
Yo					
Bo					
Ele					
Suto					
Utere					
Enú, ané					
	hablar	hablar	comer	enfermar	vivir

Nota. Basado en Mackenzie, 1999

7.2.3 El aprendizaje o la adquisición no guiada

El **aprendizaje** o la **adquisición no guiada** (*unguided learning or acquisition*) son dos fenómenos resultantes del cambio inducido por el contacto. El aprendizaje no guiado sucede a menudo cuando una persona aprende un idioma, pasada la pubertad y sin una pedagogía estructurada. Sucede cuando los niños adquieren el idioma aprendido de sus padres bajo condiciones justamente no guiadas, lo cual resulta en un nuevo dialecto nativo influenciado por el idioma nativo de los papás. Si los niños tienen contacto con compañeros que hablan el idioma estándar o con una

pedagogía estructurada, frecuentemente se convierten en **bidialectales** (*bidialectal*). Como hemos visto, el aprendizaje no guiado a menudo deja a los hablantes con la necesidad de llenar “vacíos” en el idioma recién adquirido para expresar conceptos o usar estructuras de su idioma nativo que no existen en su nuevo idioma. Por ejemplo, al hablar inglés, los hablantes nativos de castellano frecuentemente producen todas las vocales de una manera acentuada o “completa” cuando los hablantes nativos de inglés producen la vocal neutral (schwa [ə]) en posiciones no-acentuadas, como es el caso de [mə'ʃɪn] → [ma'ʃɪn] para decir *machine* “máquina”. Frecuentemente, los hablantes nativos del castellano también regularizan el uso de preposiciones en el inglés, por ejemplo: *in the table, in the TV stand, in the box* etc., en lugar de decir *on the table, on top the TV stand, inside the box* “en la mesa, en el mueble para el televisor, en la caja”. Estos nuevos elementos llegan a ser **nativizados** (*nativized*) en el nuevo dialecto una vez que se pasan a los hijos.

Se encuentra una multitud de ejemplos en el castellano rural andino, usado por hablantes nativos de las lenguas quechuas y aymaras. Sin embargo, nos focalizaremos en la transferencia de la **evidencialidad** (*evidentiality*), la cual se define como un medio que indica la fuente de información comunicada en el discurso. Los idiomas quechuas usan **evidenciales** (*evidentials*) en la forma de sufijos, por ejemplo, para comunicar información directa de primera mano se usa *-m(i)* y para comunicar información conjeturada e inferida se usa *-chr(a)/-chari*. Ya que el castellano no usa evidenciales gramaticales para comunicar este tipo de información, los hablantes nativos de las lenguas quechuas y aymaras han implementado un sistema parecido en el castellano rural andino (17).

(17) Evidencialidad en el castellano rural andino:

- a. El pretérito perfecto simple se usa para comunicar información directa.
 - i. *Hace un ratito dej-é mis llaves sobre la mesa, pero ahora no aparecen.* (Palacios Alcaine, 2005)
- b. El pretérito pluscuamperfecto para comunicar información conjeturada e inferida.
 - i. *Entré en mi casa y olía bien rico, y pensé “¡Qué rico! Alguien hab-ía hecho una torta.”* (Palacios Alcaine, 2005)

7.2.4. Alternancia de código

De acuerdo con Thomason (2001), el mecanismo con mayor número de estudios es la **alternancia de código** (*code-switching*), que sucede cuando un hablante alterna entre dos o más idiomas o dialectos durante una misma conversación, ya que la alternancia de código se encuentra entre personas que dominan o por lo menos

entienden dos o más idiomas. Frecuentemente, el enunciado alternado conserva la mayor parte de la sintaxis y la fonología del idioma respectivo; el ejemplo (18) representa la alternancia de código **intrasectorial** en el quechua ecuatoriano (kichwa) y el castellano; las partes subrayadas son de origen castellano.

- (18) *Nobiapa parte gashtota saquishpami apashpa rin uno pierna de ganado o cabeza de ganado. Shinallata apashpa rina a unos diez o doce costales de naranja, unos veinte cabezas de plátano, unos quince costales de pan. Chay tandaca de sal o de dulce.*

“La familia de la novia contribuye con el gasto que consiste en una pierna de ganado, cabeza de ganado y es común llevar otros presentes como: diez o doce costales de naranja, veinte cabezas de plátano y quince costales de pan; el pan puede ser de sal o de dulce” (basado en Stewart, 2013).

El (19) representa un ejemplo de la alternancia de código **intersectorial** en el castellano e inglés:

- (19) A: *¡Ayer estaba caminando por la calle y encontré veinte dólares!*
 B: *¡Wow, veinte dólares! What did you do with it?*
 A: *I thought I was going to spend it on a new pair of shoes, pero de repente me desperté y me di cuenta de que estaba soñando.*
 B: *¡¿Ay, ques pues?! You're crazy.*

Hay una variedad de desenlaces que pueden suceder, desde préstamos comunes como sustantivos y marcadores del discurso, hasta la formación de un nuevo idioma, por ejemplo, el gurindji kriol hablado en el norte de Australia (McConvell & Meakins, 2005).

Un resultado común de la alternancia de código, y del bilingüismo en general, se llama **diglosia** (*diglossia*), que se define como el uso de uno de los idiomas en ambientes formales; por ejemplo, en el trabajo, trámites oficiales, etc., mientras que el otro idioma se usa en ambientes informales, por ejemplo, en la comunidad o en la casa. La diglosia es muy común en Bolivia entre los idiomas indígenas y el castellano.

A veces los conceptos se cruzan entre los préstamos y la alternancia de código, especialmente en frases cortas o palabras individuales que asimilan total o parcialmente a la fonología del otro idioma. Sin embargo, hay tres características que ayudan a identificar esta diferencia: (1) los préstamos son más recurrentes y aparecen en el vocabulario de los monolingües, (2) la alternancia de código es más espontánea y (3) los préstamos se ajustan a la gramática del idioma prestatario o sus funciones gramaticales se pierden y esto resulta en una **palabra/ forma congelada** (*frozen form*).

7.2.5. Lexificación

El término **lexificación**, en sí, es usado rara vez en la lingüística y no es fácil de definir, aunque se entiende como la transmisión del léxico de una manera general desde un idioma a otro. Sin embargo, añadiendo prefijos al término, se crean conceptos más precisos y útiles para describir fenómenos lingüísticos usados en la investigación del contacto de lenguas.

La **relexificación** (*relexification*) se define como el proceso de “reencadenamiento” o “reetiquetado” de entradas léxicas de un idioma a otro (Lefebvre, 2006, 2005; Lefebvre & Therrien, 2007; Muysken, 1981) y frecuentemente afecta el vocabulario a gran escala. El idioma que presta el vocabulario se denomina **lexificador** (*lexifier*).

La relexificación es una subclasificación de préstamo donde solo la forma fonológica de una palabra es adoptada, es decir que el significado de la palabra y sus funciones gramaticales en el idioma originario no se transfieren a propósito. Por ejemplo, en la “media lengua”, idioma mixto hablado en el Ecuador, basado en léxico del castellano y la gramática quichua, se reemplaza el pronombre *can* “tú/ vos/ usted” por el pronombre *bos* derivado del castellano. Sin embargo, el sentido y la morfología de la palabra sigue siendo igual a la del quichua; es decir, el sistema pronominal no requiere una forma formal como “usted”, ya que no existe en el quichua¹, y para formar el plural (*ustedes*) se añade el pluralizador del quichua *-cuna*. En media lengua, *boscuna*; en quichua, *cancuna* “ustedes”. Por lo tanto, solo el “sonido” de la palabra del castellano se transfirió.

En otros casos, otras propiedades pueden ser transferidas; este proceso se llama **translexificación** (*translexification*) (Muysken, 1981). Por ejemplo, el quichua tiene el verbo *ricuna* “ver” y se puede cambiar el sentido, añadiendo el morfema *-chi*, *ricuchina* “mostrar”; *-ri*, *ricurina* “asomar, parecer, se ve”; *-ra*, *ricurana* “espiar, mirar fijamente” y si la relexificación fuera el único proceso, el idioma mixto tendría *bina* “ver”, *bichina* “mostrar”, *birina* “asomar, parecer, se ve”, y *birana* “espiar, mirar fijamente”. De hecho, estas palabras existen, pero a través de la translexificación existen otras también: *mostrana* “mostrar”, *asomana* “asomar” y *parisiana* “parecer”, las cuales han transferido su fonología junto con el significado del castellano (Muysken, 1981, p. 59).

También existe el término **adlexificación** (*adlexification*), el cual se refiere a la adición del vocabulario cultural, que no ha estado presente previamente en el idioma prestatario. La palabra o variaciones de la palabra *computadora*, del inglés *computer*, es un ejemplo de adlexificación en muchos idiomas; además, el término

¹ *Quiquin* (*kikin*) es una adición reciente para reflejar el uso formal de *usted*.

supralejificación (*supralejification*) se refiere a la expansión o complicación de clases semánticas preexistentes a través de préstamos (Epps & Law, 2019; Grant, 2015). Un ejemplo es la adición de términos para colores de otro idioma para expandir la clase semántica de colores; por ejemplo, muchos idiomas quechuas han adoptado las palabras *bioleta*, *berdi*, y *plumu* “violeta, verde, plomo”.

7.2.6. Metatipia

La **metatipia** (*metatypy*) es el proceso contrario de la lexificación; en lugar de modificar el léxico, la metatipia implica la reestructuración de la morfosintaxis (gramática) y la semántica de un idioma basado en otro, mientras se mantienen las formas lexicales (M. Ross, 2007), y esto se logra principalmente a través de los calcos (traducciones literales de otro idioma). El siguiente ejemplo (20) proviene de Ross (1999) e indica cómo la estructura gramatical en el takia (el idioma modificado) es igual a la del waskia (el idioma modificador).

- | | | | | | |
|------|------------------|--------------|-----------|------------|--------|
| (20) | <i>yai</i> | <i>Tamol</i> | <i>An</i> | <i>ida</i> | Takia |
| | <i>ane</i> | <i>Kadi</i> | <i>mu</i> | <i>ili</i> | Waskia |
| | Yo | hombre | DET | con.el | |
| | “el hombre y yo” | | | | |

De acuerdo con Ross (1999), el idioma modificado es emblemático de la identidad de sus hablantes, mientras que el idioma modificador es intercomunitario, una tendencia común en muchos idiomas mixtos (7.3.3).

7.3. Clasificaciones de idiomas de contacto

El lenguaje simplemente es una herramienta social que usamos para comunicar la experiencia humana; mientras que nuestras experiencias van cambiando, nuestro lenguaje tiene que mantenerse actualizado.

A menudo, este proceso de cambio es gradual, ya que el desarrollo de tecnologías y de nuestras culturas normalmente han ocurrido despacio y de forma disonante durante la mayor parte de nuestra historia como especie. Sin embargo, en el mundo globalizado, hemos sido testigos de muchos cambios en un breve período de tiempo y esto se refleja en nuestros idiomas; por ejemplo, durante la pandemia del COVID-19, observamos la creación de un nuevo vocabulario, expresiones y el resurgimiento de palabras poco usadas en la vida diaria (*distanciamiento social*, *epidemia* vs. *pandemia*, *asintomático*, *autoaislamiento*, *cuarentena*, *pródromo*, *aplanar la curva*, *quédate en casa*, *EPP* (*equipo protector personal*), etc.); pero en el lenguaje no hay nada más poderoso para crear cambios drásticos como el contacto de idiomas entre personas desconocidas, con diferentes culturas y cosmovisiones. Ese choque puede ser una fuerza externa tan fuerte que cambia la experiencia humana, la cual puede reflejarse en su idioma; imaginemos ser víctimas de la esclavitud, al estar

controlados por personas que no hablan nuestro idioma o ser víctimas de una guerra, conquista o colonización. Estos eventos van a tener un impacto profundo en cómo entendemos el mundo y en cómo nos comunicaríamos con las personas que están en el poder y, al mismo tiempo, con las otras víctimas que quizás no hablen nuestro idioma. En casos menos traumáticos, imaginemos que deseamos comunicarnos a largo plazo con otros grupos de personas, para el trueque o la compra y venta de bienes. Finalmente, imaginemos un grupo de jóvenes bilingües atrapados entre dos culturas que desarrollan una nueva identidad; todos estos eventos marcados en este párrafo estimulan la creación de un nuevo idioma. A propósito de todo ello, las siguientes subsecciones describen tres lenguas que resultan del contacto.

7.3.1. Pidgins

Los **pidgins** (*pidgins*) son un grupo de idiomas de contacto creados a partir de la necesidad de comunicarse con otros cuando no existe una lengua común. Durante la conquista de Europa por casi todo el mundo, había un gran auge de pidgins, en especial durante la trata de esclavos en los países que ahora forman parte de las islas caribeñas. Los pidgins también se forman por el trueque y para la compra y la venta de bienes con grupos que tampoco tienen una lengua común. Varios de los rasgos más evidentes e identificables de un pidgin son las simplificaciones extensivas de la gramática, el vocabulario, el uso restringido del idioma, la falta de hablantes nativos y la falta de uniformidad estructural. Los pidgins que se basan en las lenguas romances, como el castellano, el francés y el portugués, a menudo muestran una pérdida o reducción en el género funcional, simplificación completa de las flexiones verbales y una reducción en los tiempos.

Dependiendo de las circunstancias sociales, los pidgins pueden tomar varias formas, desde los que tienen vocabularios mixtos de todas las **lenguas fuentes** (*source languages*), los cuales son frecuentemente usados para el comercio, hasta los que tienen influencia primaria de una sola lengua y son frecuentemente usados para comunicarse con el grupo de poder (ya sea económico, social, regional o de opresión). Los ejemplos de pidgins que han existido en América Latina incluyen: *língua geral amazónica* (basado en las lenguas tupis), hablado en Brasil (véase Moore et al., 1994); ndyuka-tiriyó (basado en el ndyuka), hablado en Surinam, y el pidgin amazónico (basado en el castellano y el shuar), hablado en Ecuador (véase Gnerre, 1975; Muysken, 1997; Simson, 1886).

Cuando un pidgin se establece como un idioma de uso común para el comercio o para cuestiones políticas entre varios grupos que no comparten el mismo idioma, se lo conoce como **lengua franca** (*lingua franca*); si su uso se expande, el pidgin puede pasar a la siguiente generación como idioma nativo. En este caso, ya no es conocido como un pidgin, sino como un idioma criollo.

7.3.2. Criollos

Los idiomas **criollos** (*creoles*) reciben este nombre ya que, durante el período de la colonización europea, estos fueron hablados por los criollos, personas de descendencias mixtas o por los esclavos nacidos en las colonias. Frecuentemente, los idiomas criollos toman el nombre del país originario, por ejemplo, el “criollo haitiano”, y, cuando se refieren a los idiomas criollos en general, se usa el nombre del idioma lexificador, por ejemplo, “los criollos de base francesa”.

En las Américas, los criollos de base francesa se hablan en Haití, Luisiana (EE. UU.), en muchos países y colonias de las Antillas (Martinica, Guadalupe e Islas de los Santos), en la Guayana Francesa y en el estado de Amapá en Brasil.

Existe una gran concentración de idiomas criollos en el Caribe a causa de la trata de esclavos y frecuentemente el idioma lexificador viene de Europa; por ejemplo, el Papiamentu, hablado en Aruba y en Curazao, tiene bases de portugués, castellano y muchas palabras de holandés; el Berbice (ya extinto) fue hablado en Guyana y tiene su base en el holandés; el patois jamaiquino hablado en Jamaica tiene su base en el inglés.

Al mismo tiempo, hay criollos de base castellana en todo el mundo; el chabacano de las Filipinas; el palanquero de Colombia (véase Tabla 2); el castellano bozal (ya extinto) fue hablado en Cuba por esclavos africanos, y algunos investigadores categorizan el jopará hablado en Asunción como un criollo, aunque esto es controversial.

Dato curioso:

Existe evidencia de que el inglés moderno pasó por la criollización, ya que, comparado con otras lenguas germánicas, muchas complejidades gramaticales han sido simplificadas o se han perdido por completo; por ejemplo, el género gramatical, el sistema de declinaciones nominales, las conjugaciones verbales y una gran cantidad de préstamos del francés. Esta hipótesis se llama la “hipótesis criolla del inglés medio”, y los que están a favor (véase Bailey & Maroldt, 1977) piensan que la criollización sucedió durante la conquista normanda de Inglaterra en el siglo XI. También hay que resaltar que esta hipótesis es controversial (véase Rothwell, 1998).

En la literatura criolla, frecuentemente se encuentran los términos **sustrato** (*substrate*) y **superstrato** (*superstrate*), los cuales se refieren respectivamente a sus posiciones sociales; el idioma nativo (idioma subordinado) y el idioma lexificador (idioma dominante).

En las primeras generaciones que hablan el nuevo idioma, los idiomas criollos frecuentemente aún mantienen una estructura simplificada y vocabulario reducido, ya que han pasado por la etapa de pidginización; sin embargo, como cualquier idioma natural, se intensifican en complejidad con el tiempo y, si es que los idiomas criollos continúan en contacto con el idioma lexificador, pueden llegar a una etapa de **descriollización** (*decreolization*), donde **convergen** (*converge*) de nuevo con el idioma progenitor. A lo largo de esta travesía, encontramos un continuum, desde un **basilecto** (*basilect*) hasta un **acrolecto** (*acrolect*); el primero es la variedad del criollo con menos prestigio social, mientras que el acrolecto es la variedad del criollo con más prestigio, ya que tiene características más comunes con el idioma lexificador.

7.3.3. Idiomas mixtos

Los **idiomas mixtos** (*mixed languages*), también conocidos como **idiomas mixtos bilingües** (*bilingual mixed languages*), son una categoría especial de contacto del idioma, dado que los creadores son bilingües competentes en ambas lenguas fuentes. Por ende, no se forman por necesidad comunicativa, sino por razones expresivas, para mostrar una nueva identidad, mantener una identidad antigua o simplemente para facilitar la comunicación entre dos cosmovisiones.

Dada su génesis, los idiomas mixtos no pueden ser clasificados genéticamente usando métodos tradicionales de categorización (véase el modelo de descendencia de Stammbaum; Meakins & Stewart, accepted). A diferencia de los pidgins, de los idiomas criollos y de las lenguas francas, los idiomas mixtos son frecuentemente reservados para el uso interno, dentro de una misma **comunidad de hablantes** (*speech community*). Ya que los creadores fueron bilingües competentes, no se encuentra simplificación en sus estructuras gramaticales y no existe una reducción en el vocabulario.

Al existir múltiples factores sociales y lingüísticos que tienen que suceder en el momento y lugar correcto para crear una lengua con tales características, de los 7117 idiomas documentados en el mundo (Eberhard et al., 2020), los idiomas mixtos solo constituyen una pequeña fracción (<0.5%), lo que los convierte en raros.

Más allá de estas descripciones generales, los idiomas mixtos son difíciles de categorizar, dadas sus diferentes situaciones sociohistóricas y estructuras lingüísticas; sin embargo, existen tres clasificaciones que se basan en las divisiones sistemáticas de cada lengua fuente.

En la categoría prototípica, primer grupo, se encuentran divisiones entre el vocabulario y la gramática (así como la media lengua hablada en Ecuador); en

En América Latina, existen dos lenguas reconocidas como mixtas: la media lengua de Ecuador y el kallawaya de Bolivia.

El ejemplo (21) ilustra una oración típica de media lengua y los elementos en cursiva derivan del castellano.

- “Ese hombre tiene una buena voz para cantar”. (Stewart, 2020b)

(22) Cchana-*chi-rqa-iqui* isna-*pu-na-iqui-paq* kallawayá
call-CAU-PAST-1-2 go-MOV-NOM-2-BEN *quechua*

- “Pedí que te llamen para que puedas ir”.

7.4. Conclusión

En este capítulo se ha considerado varios temas que forman parte de una extensa literatura que investiga lo que sucede cuando grupos de personas entran en contacto sin tener un mismo idioma en común. Los rasgos que marcan un idioma por el contacto toman varias formas, desde préstamos léxicos hasta la creación de una nueva lengua.

El grado de influencia se relaciona con el tiempo de contacto, el tipo de tecnologías intercambiadas, la dinámica social entre los grupos, las estructuras lingüísticas de los idiomas, entre otros más. Aunque el contacto de lenguas puede ser un tema complejo, los rasgos preservados en un idioma a causa del contacto aportan evidencia histórica que se ha encontrado en generaciones pasadas; al mismo tiempo, permite comprender los factores sociológicos, psicológicos, lingüísticos y cognitivos que permiten a los seres humanos tomar dos o más idiomas no relacionados y dividirlos para crear un idioma nuevo completamente funcional, basado en diferentes componentes lingüísticos, que incluya una nueva cosmovisión.

Referencias

- Adelaar, W. (2017). A typological overview of Aymaran and Quechuan language structure. In A. Y. Aikhenvald & R. M. W. Dixon (Eds.), *Part III - Typological Profiles of Linguistic Areas and Language Families* (pp. 651–682). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316135716.021>
- Bailey, C. J., & Maroldt, K. (1977). The French lineage of English. In J. Meisel (Ed.), *Langues en contact-pidgins-creoles-Languages in contact* (pp. 21–53). Narr Francke Attempto.
- Bruil, M. (2008). *Innovations in the Ecuadorian Converb Systems: Grammatical change in language contact situations*. [MA Thesis]. University of Leiden.
- Chimbo Aguinda, J. J., Ullauri Velasco, M. A., & Shiguango Andi, E. E. (2008). *Shimiyukkamu-Diccionario: Kichwa-Español, Español-Kichwa* (Segunda). Benjamín Carrion.
- Eberhard, D. M., Gary Simons, & Charles Fennig. (2020). *Ethnologue: Languages of the World* (23rd ed.). SIL International. <http://ethnologue.com>
- Epps, P., & Law, D. (2019). *Language Contact* (J. Darquennes, J. C. Salmons, & W. Vandenbussche, Eds.; Vol. 1, p. 866). Walter de Gruyter GmbH & Co KG.

- Escobar, A. M. (2011). Spanish in Contact with Quechua. In M. Díaz-Campos (Ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 323–352). Blackwell Publishing Ltd.
- Fought, C. (2010). Linguistic contact. In R. Hickey (Ed.), *The handbook of language contact* (pp. 229–319). Wiley-Blackwell.
- Gnerre, M. (1975). *A Spanish pidgin of the Shuar* [Manuscript]. University of Rome.
- Grant, A. P. (2015). *The Oxford Handbook of the Word* (J. R. Taylor, Ed.; p. 960). OUP Oxford.
- Haboud, M. (1998). *Quichua y Castellano en los Andes Ecuatorianos. Los Efectos de un Contacto Prolongado*. Abya-Yala.
- Hardman, M. (2013). *Dictionary of the Jaqi languages: Aymara, Jaqaru and Kawki*. Ethnos Project. <http://test.aymara.ufl.edu/dictionary.html>
- Hardman-De-Bautista, M. J. (1982). The mutual influence of Spanish and the Andean languages. *Word*, 33(1–2), 143–157. <https://doi.org/10.1080/00437956.1982.143572>
- Herrera, Y., Manzanares, M., Woods, S., Crosbie, C., & Decker, K. (2007). *Kriol – English Dikshineri; English – Kriol Dictionary* (P. Crosbie, Ed.; 1st ed.). SIL International.
- Hickey, R. (2010). Language contact: Reconsideration and reassessment. In R. Hickey (Ed.), *The handbook of language contact* (pp. 1–29). Wiley-Blackwell.
- Krippner, S. (2020). Gottschalk-Batschkus. In C. E. Gottschalk-Batschkus & J. C. Green (Eds.), *Handbook of ethnotherapies*. BoD.
- Lefebvre, C. (2006). *Creole Genesis and the Acquisition of Grammar: The Case of Haitian Creole* (Vol. 88). Cambridge University Press.
- Lefebvre, C. (2005). *Relexification: A process available to human cognition*. 27, 125–139.
- Lefebvre, C., & Therrien, I. (2007). On Papiamentu ku. In J. Siegel, J. Lynch, & D. Eades (Eds.), *Language description, history and development: Linguistic indulgence in memory of Terry Crowley* (Vol. 30, pp. 169–182). John Benjamins Publishing.
- Mackenzie, I. (1999). The Linguistics of Spanish [University Personal Webpage]. *Palenquero*. <https://www.staff.ncl.ac.uk/i.e.mackenzie/palenque.htm>

- Manley, M. S. (2007). *Spanish in Contact: Policy, Social and Linguistic Inquiries* (K. Potowski & R. Cameron, Eds.). John Benjamins Publishing.
- McConvell, P., & Meakins, F. (2005). Gurindji Kriol: A mixed language emerges from code-switching. *Australian Journal of Linguistics*, 25, 9–30.
- Meakins, F., & Stewart, J. (accepted). Mixed Languages. In S. Mufwene & A. M. Escobar (Eds.), *Cambridge Handbook of Language Contact*. Cambridge University Press.
- Moore, D., Facundes, S., & Pires, N. (1994). *Nheengatu (Língua Geral Amazônica), its History, and the Effects of Language Contact*. Survey Of California And Other Indian Languages.
- Muysken, P. (1981). Halfway between Quechua and Spanish: The case for relexification. In A. R. Highfield (Ed.), *Historicity and variation in Creole studies* (Vols 57–78). Karoma Publishers.
- Muysken, P. (1997). Media Lengua. In S. Thomason (Ed.), *Contact languages: A Wider Perspective* (pp. 365–426). J. Benjamins Pub. Co.
- Muysken, P. (2015). From nominal predicate to dictic clausal highlighter: The development of hina ‘like’. In M. Manley & A. Muntendam (Eds.), *Quechua Expressions of Stance and Deixis*. Brill.
- Palacios Alcaine, A. (2005). La influencia del Quichua en el español andino Ecuatoriano. In *Homenaje al Dr. Luis Jaime Cisneros* (Vol. 1, pp. 389–408). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Parker, G., & Ibañez, A. (1964). *English-Quechua Dictionary—Cuzco, Ayacucho, Cochabamba*. US Department of Health, Education, and Welfare.
- Quartararo, G. (2017). *Evidencialidad indirecta en aimara y en el español de la Paz: Un estudio semántico-pragmático de textos orales* [PhD Dissertation, Stockholm University]. <https://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:1091898/FULLTEXT01.pdf>
- Quiroz Villarroel, A. (2000). *Gramática Quechua Boliviano Normalizado* (1st ed.).
- Ross, M. (2007). Calquing and metatypy. *Journal of Language Contact*, 1(1), 116–143. <https://doi.org/doi.org/10.1163/000000007792548341>
- Ross, M. D. (1999). *Exploring metatypy: How does contact-induced typological change come about?* [Keynote talk]. Australian Linguistic Society’s annual meeting, Perth.

- Rothwell, W. (1998). Arrivals and departures: The adoption of French terminology into middle English. *English Studies*, 79(2), 144–165. <https://doi.org/10.1080/00138389808599121>
- Simson, A. J. (1886). *Travels in the wilds of Ecuador*. Sampson Low, Marston, Searle, and Rivington.
- Stewart, J. (2013). *Stories and traditions from Pijal: Told in Media Lengua* (1st ed.). CreateSpace.
- Stewart, J. (2020a). A preliminary, descriptive survey of rhotic and approximant fricativization in Northern Ecuadorian Andean Spanish varieties, Quichua, and Media Lengua. In R. Rao (Ed.), *Spanish Phonetics and Phonology in Contact: Studies from Africa, the Americas, and Spain*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1121/10.0000991>
- Stewart, J. (2020b). Media Lengua Dictionary. *Dictionaria*, 13, 1–3191.
- Thomason, S. (2001). *Language contact: An introduction*. Edinburgh University Press.
- Thomason, S. (2010). Contact explanations in linguistics. In R. Hickey (Ed.), *The handbook of language contact* (pp. 29–47). Wiley-Blackwell.
- Winford, D. (2010). Contact and borrowing. In R. Hickey (Ed.), *The handbook of language contact* (pp. 1–29). Wiley-Blackwell.
- Zajícová, L. (2009). *El Bilingüismo Paraguayo. Usos y Actitudes hacia el Guaraní y el Castellano*. Iberoamericana y Vervuert.